

Dimensión política del sistema preventivo de Don Bosco

*«Todo acto educativo es un acto político»
Paulo Freire*

Lola Vásquez
Socióloga, Directora de la Carrera de Gestión para el Desarrollo Local Sostenible,
Universidad Politécnica Salesiana

Este trabajo trata sobre la dimensión política de la educación en los distintos momentos, partiendo de la trascendencia de la propuesta de Don Bosco, (que es el tema que nos convoca) y analizar, desde este, otros momentos de encuentro con diversos modelos pedagógicos políticos en América Latina y el Ecuador, porque el Sistema Preventivo no es una propuesta estática, detenida en el tiempo, al contrario siempre puede ser recreada y de hecho lo es, de tal manera, que podemos leer la realidad de hoy, a la luz del (Sistema Preventivo).

No se pretende abarcar toda la historia pero si hechos significativos y modelos importantes, precisamente el de Don Bosco para seguir con una breve referencia a las experiencias de Paulo Freire y Monseñor Leonidas Proaño, para terminar con una reflexión sobre el proyecto educativo que hoy se debate en el Ecuador. Cada época histórica con un contexto particular, con un proyecto político específico y con unos sujetos que lo llevan adelante.

Si se afirma, recogiendo la frase reiteradamente citada, de Paulo Freire que: «Todo acto educativo es un acto político», se debe empezar por reflexionar qué se entiende por político o por política. En términos genéricos, y según Aristóteles, el objeto de la política es la acción tendiente al bien común. En este sentido, la educación debe cumplir un rol fundamental al buscar la integración de sus miembros en la sociedad.

En sentido más restringido podemos entender la política como ejercicio del poder, donde se establecen relaciones de poder, el poder busca dominar, disciplinar, construir personas obedientes, dóciles. Diversos modelos pedagógicos responden a cada uno de estos objetivos de la política y a partir de estas se analizarán las distintas propuestas.

1. Para comenzar, entender el Sistema Preventivo no es posible sin su presencia y su práctica. Don Bosco fue un sacerdote, educador y escritor del siglo XIX. Vivirá en un periodo, cuando Italia y en particular Turín (donde ejercerá su apostolado) están atravesando procesos económicos, sociales y políticos de una gran complejidad. Italia está en el momento llamado de «reunificación» política, de expansión y desarrollo del capitalismo, que conlleva todas las taras de un capitalismo primario, de un capitalismo que se expresa en la forma más cruda: procesos de urbanización desordenada, explotación en extremo de la mano de obra, uso particular de mano de obra infantil, descomposición social, crisis agraria, analfabetismo; pero al mismo tiempo, surge la clase obrera: el proletariado industrial y nuevas propuestas ideológicas y políticas como las ideas socialistas.

Don Bosco desarrolló el sistema con jóvenes marginales en Turín que a mediados del siglo XIX vivían los efectos de la Revolución industrial que atraía a niños y jóvenes campesinos empobrecidos, provocando la creación de pandillas, niños de la calle, delincuencia.

Según el padre Peraza (especialista en estudios sobre Don Bosco) señala que desde el mismo Estado italiano se impulsan una serie de medidas con el fin de contener fundamentalmente la protesta popular y dice:

«Desde el mismo Estado, se implementan políticas *preventivas*, que son *represivas*, proteccionistas con mínima preocupación educativa, para defender la sociedad del pauperismo, de la ignorancia, de la desocupación, de la delincuencia y de toda idea de cambio político revolucionario» (Peraza, 2010). Sobre todo, el sistema preventivo y represivo del Estado está orientado a frenar cualquier brote revolucionario en Italia, más que preocuparse de la situación de la juventud de la época.

En este contexto social e histórico, Don Bosco, da una respuesta desde la fe y la religión: «...hay que tener en cuenta que se trata de una persona que se insertó en la realidad histórica de su tiempo y caminó con ella...» (Peraza, 2010).

Igualmente, es en este contexto donde construye su «Sistema Preventivo», su sistema educativo pastoral, que es original en la medida que combina formas institucionalizadas de educación como escuelas y colegios pero también mecanismos de «acompañamiento» y de conocimiento que se dan en otros espacios de socialización como son la pastoral, los oratorios e

internados. La inteligencia de Don Bosco está en entender que no se puede encasillar a los jóvenes sobre todo a los marginados porque estos necesitan de otros procesos que no son meramente educativos ni punitivos, sino de sensibilidad humana ante la situación de inhumanidad a la que han sido sometidos socialmente.

Trabaja con los jóvenes «pobres, abandonados» y «predelinquentes» (este último término utilizado en el texto de Peraza), resulta interesante porque ¿a quiénes se los podía considerar predelinquentes?, a los pobres, a los hijos de los pobres, está en el imaginario social que estos jóvenes necesariamente van a terminar delinquiendo, se considera que ese es un destino inevitable. ¡Hay que salvarlos!

Con la secularización y laicalización cada vez mayor del Estado italiano, y la presencia de la clase obrera, que reivindica sus derechos, Don Bosco va por la línea de la defensa de la religión y desde allí, se propone la ayuda a los jóvenes explotados y marginados por el capitalismo, esta actitud podría leerse simplemente como asistencialismo o paternalismo. No es así.

La opción política del Sistema Preventivo de Don Bosco, parte de la opción por un sector de la sociedad: los jóvenes, que son los sujetos, la existencia / presencia de sectores sociales excluidos y mira la sociedad desde ese sector, parte desde el respeto que siente por los jóvenes y la valoración del ambiente popular donde crecen y se desarrollan.

Don Bosco va a ser un humanista devoto que predica la pedagogía del amor, no busca transformaciones sociales, se preocupa de los seres humanos como individuos, no es un revolucionario en el sentido actual de la palabra, es decir, no se propone cambiar la realidad global, opta por la «caridad pastoral» que significa una propuesta de «salvación juvenil».

¿Entonces, donde radica la dimensión política de la propuesta preventiva de Don Bosco, y en dónde se diferencia de los sistemas establecidos desde la política social del Estado italiano?

El método fundamental de su lucha es el sistema basado en el afecto que se recoge en las palabras del Padre Rector Mayor de la Comunidad Salesiana cuando dice que el

«Cariño expresa la necesidad de que, para mantener una relación educativa eficaz, no solo se quiera a los jóvenes sino que ellos sientan que se los quiere; es un estilo especial de relaciones y es un querer que despierta las energías del corazón juvenil y las hace madurar hasta la entrega».

Este aspecto es profundamente político en la medida que busca recuperar la autoestima de los jóvenes y sus posibilidades de realización personal, que implica una confrontación cultural con el sistema que tiende a expulsarlos del mismo, a desvalorizarles y negarles un espacio de realización

personal y humana y en esa medida, *el cariño, el afecto*, en la época de Don Bosco fue una forma de subvertir el orden, fue un mecanismo instintivo y genial de superar el simple paternalismo de gran parte del sistema político y educativo de su tiempo.

Reflexionar sobre el carácter político del Sistema Preventivo significa pensar en el carácter político de la educación y su rol en la construcción o formación del honrado ciudadano; ello implica relacionarlo con la solución a los problemas de los jóvenes que a su vez tiene que ver con la construcción de una sociedad justa.

2. En la experiencia de Paulo Freire, con las distancias históricas del caso, hay un encuentro y una diferencia con Don Bosco; el contexto de Freire es distinto y parecido a la vez, la exclusión, la pobreza, condicionan los sectores con los que se identificará: los marginados sociales, los expulsados de la sociedad brasileña, particularmente del nordeste del país. La diferencia en la propuesta de Freire es que sin liberación social global, sin transformación de las estructuras económicas y políticas, no hay reivindicación individual. Pero, se encontrarán en la propuesta desde la fe y la religión.

Freire vive en el siglo XX, nace y conoce la realidad de una de las regiones más pobres del país, el noreste brasileño, las regiones rurales, sobreexplotadas por los grandes hacendados, zona de extrema pobreza, analfabetismo y constante migración.

En los años treinta, la crisis de la producción agrícola de exportación sumada a la crisis mundial de 1929, aceleró la situación de pauperización. La debacle de las grandes oligarquías que comenzaban a abandonar la tierra y buscar nuevas formas de inversión, modificaron las estructuras económicas y sociales, su apuesta ahora es por la industria, provocando con ello, mayor urbanización e industrialización, aumento de las migraciones de los campesinos desplazados de la tierra hacia las grandes ciudades, hace su aparición las clases populares urbanas, con quienes también Freire se identificará y trabajará.

Una sociedad capitalista excluyente, convierte a los pobres, en personas obedientes, sumisas; Freire entiende que a través de la educación se puede conseguir personas conscientes, que los modelos pedagógicos liberadores, puede subvertir el orden y buscar la transformación social.

El movimiento de educación de Freire comienza la década de los sesenta del siglo XX, en el noreste de Brasil; de 25 millones de habitantes, 15 millones eran analfabetos. Su propuesta es experimental, en 45 días logra que 300 trabajadores lean y escriban, su método es exitoso y comienza a ser aplicado en todo el país.

Uno de los elementos fundamentales de Freire es el desarrollo de un método de alfabetización que va más allá de enseñar a leer y a escribir, busca a través de esto, que hombres y mujeres tomen conciencia de su situación particular y del mundo en que se encuentran y se comprometan con ello. «Jamás acepté que la práctica educativa debería limitarse solo a la lectura de la palabra, a la lectura del texto, sino que debería incluir la lectura del contexto, la lectura del mundo» (Paulo Freire).

La educación es revolucionaria en la medida que da al sujeto la capacidad de pensar, conocer, analizar y tomar conciencia de su vida y sus derechos. Por ello, la reacción de las élites brasileñas sumada a la oficialidad de la Iglesia, acusan a Freire de agitador político y tiene que exiliarse.

Paulo Freire se ocupó de los hombres y mujeres «no letrados», de aquellos llamados «los desarrapados del mundo», de aquellos que no podían construirse un mundo de signos escritos y abrirse otros mundos, entre ellos, el mundo del conocimiento (sistematizado) y el mundo de la conciencia (crítica). Porque para Freire el conocimiento no se transmite, se «está construyendo»: el acto educativo no consiste en una transmisión de conocimientos, es el goce de la construcción de un mundo común (Juan Manuel Fernández Moreno (ILCE)).

«El método de Freire es fundamentalmente un método de cultura popular, que, a su vez, se traduce en una política popular: no hay cultura del pueblo sin política del pueblo. Por este motivo, su labor apunta principalmente a concientizar y a politizar. Freire no confunde los planos político y pedagógico: ni se absorben, ni se contraponen. Lo que hace es distinguir su unidad bajo el argumento de que el hombre se *historiza* y busca reencontrarse; es el movimiento en el que busca ser libre. Esta es la educación que busca ser práctica de la libertad» (<http://www.nodo50.org/sindpitagoras/Freire.htm>).

De esta forma la dimensión política de la educación, desde la perspectiva de Freire tiene que ver con el proceso de construcción humana cuando se convierte en *un ser ético, un ser de opción, de decisión* (Freire 1997).

3. Al igual que Freire, Monseñor Proaño será un portavoz de las denuncias sociales. Nació en 1910 en San Antonio de Ibarra, Imbabura, Ecuador, en una provincia con un alto porcentaje de población indígena; en el contacto con estos, fue descubriendo su vocación de vida al servicio de los más pobres.

Proaño funda las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador como mecanismo de educación de la población indígena; como sacerdote planteará una Iglesia libre y liberadora. Para Proaño: «...el evangelio es subversivo frente a una sociedad estructurada sobre la injusticia y la muerte».

Va a interpelar al poder del Estado y de la Iglesia. Proaño va ser un elemento importante en la toma de conciencia del pueblo indígena y va a ser un promotor de la organización y la reivindicación del movimiento indígena, buena parte de este va a surgir del trabajo pastoral en Chimborazo. (<http://puebloindio.tripod.com/vida.html>).

A más de 100 años de su nacimiento las circunstancias han cambiado los movimientos sociales y en particular el indígena ha conseguido importantes conquistas, empezando por el reconocimiento de su presencia y visibilización en la sociedad, la conquista de varios derechos políticos y culturales, pero quizá lo más importante, ha dado el salto de víctimas a actores sociales. La victimización inmoviliza, la actoría social propone y actúa el movimiento indígena ha tenido grandes avances al respecto, aunque la sociedad mantiene todavía una gran deuda con ellos.

4. Finalmente, es importante la reflexión de lo que sucede hoy a nivel de la educación, ya que ha generado una profunda preocupación en todos los niveles: las regulaciones en la educación superior, los procesos de evaluación en la educación media, las propuestas pedagógicas, los procesos de evaluación y acreditación, el significado del conocimiento, de la ciencia y la tecnología, distan mucho de tener una sola dirección, por el contrario asume múltiples sentidos de acuerdo con los diferentes actores sociales presentes hoy en el escenario político y social ecuatoriano. Existen y se debaten variadas posturas, pero hay un proyecto hegemónico y es el del Gobierno.

La educación es ante todo una *práctica social, política e ideológica*; no solo tiene una dimensión técnico-instrumental, no es neutra, ni aséptica, responde a intereses, con ello no se pretende decir que estos intereses sean ilegítimos, sino que existen y estos se encuentran en conflicto.

Esta propuesta que nace desde el Gobierno del presidente Rafael Correa, se da en un contexto mundial igualmente conflictivo y contradictorio. En las última décadas, el mundo vive una nueva forma de expresión del capitalismo caracterizado por procesos de globalización con expresiones de crisis del capital financiero, crisis ambientales, que plantea dos salidas a la misma: un retorno al keynesianismo de intervención del Estado o a la reiteradas propuestas neoliberales extremas para salvar a las corporaciones y al gran capital, en la que se incluye las políticas actuales para solucionar la crisis europea (Vázquez, Saltos 2011).

Al modelo de acumulación de capital financiero caracterizado por la renta sobre el mismo capital se suma un nuevo tipo de renta, el tecnológico, la renta del conocimiento: «quien tiene el conocimiento tiene el poder». Quienes dominan los sectores claves como la telemática, la microelectrónica,

ca, la biotecnología, las telecomunicaciones, la robótica y los ordenadores más el *software* tienen una posición central en el dominio del mundo.

Es en este contexto extremadamente competitivo de sociedad de la información y la comunicación cuya principal motivación es «salvarse o morir», se propone un nuevo modelo pedagógico, cuyo centro es la Comunidad Europea, el Proyecto Bolonia.

Resumimos algunos de los planteamientos de este modelo donde se inspira la propuesta que se está implementando en el Ecuador:

- Conseguir un sistema de educación superior competitivo, atractivo para el resto del mundo, y que atraiga por tanto estudiantes, investigadores, etc. de otros lugares.
- Adecuar las enseñanzas a las necesidades del mercado laboral. Promover la idea de «educación a lo largo de toda la vida» (*lifelong learning*); no formarse primero y trabajar después, sino generar un proceso permanente de interacción entre formación y trabajo.
- Cambiar los métodos de enseñanza, más centrados en el aprendizaje del alumnado y con atención más individualizada (más tutorías y trabajo personal y menos clases tradicionales).
- Potenciar la investigación, para que la Universidad contribuya a desarrollar una economía basada en el conocimiento, en Europa. Para ello se buscarán formas de financiación tanto pública como privada.
- Asegurar la calidad de la Universidad, como garantía de que es «eficaz en relación con su coste» (Diez Gutiérrez, Enrique Javier).

La propuesta europea es por lo tanto, una universidad más cara y demasiado centrada en el mercado laboral, habrá menos cabida para las carreras de Humanidades, y se producirá una progresiva mercantilización de la educación. En definitiva, el problema de fondo es el marco global en el que se inscribe y la filosofía que orienta esta reforma y que parece desplegar un funcionamiento mercantil de la educación en Europa porque, como aparece en las declaraciones oficiales, los principales objetivos de esta reforma son el «aumento de la movilidad estudiantil y laboral en el espacio europeo y la mejora de la incorporación de los estudiantes en el mundo del trabajo» (Diez Gutiérrez Enrique Javier).

Desde el Proyecto Bolonia se hace una interpretación claramente reduccionista colocando a la escuela y a la universidad al exclusivo servicio de las empresas y se centra la formación en preparar el tipo de profesionales solicitados por estas. Se está así integrando los sistemas escolares «dentro de proyectos industriales, contemplados como recursos para la obtención de capital humano, para la creación de trabajadores y trabajadoras dóciles» (Apple, 1998, 39).

La problemática de la inserción laboral prevalece sobre la aspiración a la integración social y política de los futuros ciudadanos y ciudadanas. Con la difusión de esta peligrosa y sutil ideología, existe un riesgo real de reducir la enseñanza a las «competencias» útiles para las empresas, y de obedecer con ello a un utilitarismo que impide a los jóvenes interesarse mínimamente en lo que parece no ser vendible en el mercado de trabajo (Diez Gutiérrez Enrique Javier).

En el caso del Ecuador, si bien se toman varios aspectos de esta propuesta, sin embargo, el modelo pedagógico actual, implementado a partir de la aprobación de la Constitución del 2008, dice que la «educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir» (art. 26).

En el país, la propuesta es que el Estado asuma esta tarea, y es el actor fundamental de esta transformación; la Constitución al respecto afirma: «La educación responderá al interés público y no estará al servicio de intereses individuales y corporativos» art. (28).

En el Proyecto Bolonia en el contexto neoliberal europeo, es la rentabilidad del capital desde la empresa privada, que busca fortalecer el capital financiero, una muestra de ello es el cambio de becas a créditos estudiantiles, el centro de la reforma de la educación universitaria.

En el proyecto ecuatoriano cuyo modelo busca estructurar una propuesta neokeynesiana, con el Estado como rector de la economía y la sociedad, la propuesta académica especialmente la de nivel universitario, busca cumplir un rol específico y es el de vincularse a la lógica internacional a través de mejorar los procesos de conocimiento. El papel de la investigación, como está diseñado en toda la propuesta pedagógica, académica y científica, tiene un rol específico y es generar procesos propios de producción de conocimiento, crear ciertos nichos como es el caso de la investigación en biotecnología, y romper de cierta manera la dependencia científico-tecnológica en ciertas áreas, como el que se acaba de señalar. Pero de todas formas la propuesta global se enmarca dentro de una propuesta de un capitalismo eficiente.

«¿Cómo promover una pedagogía de la libertad y de la responsabilidad que aliente la creación de personas responsables, capaces de decisiones libres y maduras, abiertas a la comunicación interpersonal, insertas en las estructuras sociales, sin complacencias, en una actitud crítica y constructiva?» (Aguinaldo, 2013).

Pensar en el Sistema Preventivo, hoy, es tomar en cuenta toda la complejidad descrita y tomar posición sobre ella, en este caso se presenta en las palabras del P. Pascual Chávez, Rector Mayor, cuando nos invita a que se vuelva a pensar en el «honrado ciudadano» del siglo XXI, en un contexto de

mundialización, resaltando que el compromiso ya no está con lo inmediato, sino tiene que estar en la búsqueda del bien común nacional y mundial, esto es en las causas más estructurales que generan las pobreza, así dice:

“La maduración ética de la conciencia contemporánea ha encontrado, en efecto, los límites de un proteccionismo asistencial que, olvidando la dimensión política del subdesarrollo, no logra influir positivamente sobre las causas de la miseria, sobre las estructuras de pecado de las que brota un contexto social siempre denunciado por todos”.

No es suficiente con programas o proyectos que sirven para paliar momentáneamente o solucionar pasajeramente los problemas, hay que abandonar las posturas de:

“Concebir la caridad solo como limosna, ayuda de urgencia, significa arriesgarse a moverse en el ámbito de un «falso samaritanismo» que, más allá de las buenas intenciones, acaba a veces por convertirse en una expresión de solidaridad decadente, porque puede colaborar con modelos de desarrollo que apuntan al bienestar de algunos, dorando la amarga píldora para los demás.

Pero esto supone también un compromiso teórico y vital especial, inspirado en una visión más amplia de la educación misma junto a realismo y concreción. No bastan proclamas y manifiestos. Hacen falta también conceptos teóricos y proyectos concretos para traducirlos en programas bien definidos y articulados” (Aguinaldo).

El desafío de la propuesta educativa salesiana, por lo tanto, es liberadora, es formar actores sociales y políticos con una visión crítica de la realidad, socialmente responsables, con voluntad transformadora y dirigida de manera preferencial a los pobres (Visión. Carta de Navegación).

En la propuesta educativa ecuatoriana sigue faltando saldar cuentas con el capitalismo.

Bibliografía

Bianco, E.

¡Don Bosco era así!... Una pequeña biografía. Quito: CSP.

Diez Gutiérrez, E. J.

El capitalismo académico y el Plan de Bolonia. Universidad de León.

Jiménez, F.

2008 *Don Bosco: La otra cara. Una visión desde la vida ordinaria.* Madrid: Editorial CCS.

Lenti, A.

2007 *Don Bosco: Historia y Carisma. Expansión de Valdocco a Roma 1850-1875*. Roma: Editorial CCS. Librería Ateneo Salesiano.

Peraza L., F.

2010 *Iniciación al estudio de Don Bosco*. Quito: Centro Salesiano Regional de Formación Permanente.

Vázquez, L., Saltos, N.

2010-2011 *Ecuador: su realidad*. Fundación «José Peralta».

Universidad Politécnica Salesiana

2009 *Carta de Navegación*. Primera edición.

www.sdb.org/es/Rector_Mayor/Aguinaldo

<http://www.nodo50.org/sindpitagoras/Freire.htm>

<http://puebloindio.tripod.com/vida.html>